

Rod. 3686
08-08-2016
Lic. 5781

ARQ 4677
CB 75829
M75830

JORGE E. TOVAR T.
ANTROPÓLOGO

AUTORIZACIÓN
ARQUEOLÓGICA
N°5781



Lecho de la quebrada La Colorada. Muzo-Boyacá

**PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA PARA UNA MINA EN EL CONTRATO DE CONCESIÓN
BC6-151. MUZO – BOYACÁ**

ESTUDIO REALIZADO PARA:
RICARDO PACHÓN

BOGOTÁ D.C.
JULIO DE 201



**INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E
HISTORIA ICANH**
BIBLIOTECA ESPECIALIZADA
CALLE 12 No. 2-38 BOGOTÁ

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	P.2
2. UBICACIÓN GEOGRÁFICA CONCESIÓN BC6-151	P.3
3. ANTECEDENTES	P.6
4. OBJETIVOS	P.9
5. METODOLOGÍA	P.10
6. TRABAJO DE CAMPO	P.11
7. CONCLUSIONES	P.18
8. BIBLIOGRAFÍA	P.19
9. FICHA PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO	P.21
10. AUTORIZACIÓN ARQUEOLÓGICA	P.22



INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E
HISTORIA ICANH

BIBLIOTECA ESPECIALIZADA

FECHA INGRESO: 08-08-2016

COMPRA ☐ DONACIÓN ☒ CANJE ☐

REPOSICIÓN ☐

PROCEDENCIA: ARQUEOLOGIA

1. INTRODUCCIÓN

Mientras que las tierras altas de la cordillera Oriental eran ocupadas por poblaciones pertenecientes a la familia lingüística Chibcha, el valle del Magdalena y la vertiente occidental de la cordillera estaban ocupados por grupos de lengua Caribe. Según se ha notado en los registros documentales, existían conflictos entre poblaciones Chibcha y Caribe. Posiblemente la causa tenía que ver con el control territorial que posteriormente se pudo extender a otros hechos sociales, culturales y políticos.

El occidente de Boyacá y norte de Cundinamarca, se menciona, estaban ocupados por indígenas de la etnia Muzo. Se destacan actividades bélicas entre los Muzo y sus vecinos, los Muisca, de las tierras altas de la cordillera. De igual manera, los Muzo fueron un fuerte obstáculo para los procesos de colonización de los españoles que se originó a comienzos del siglo XVI. Mientras que para los españoles fue relativamente fácil dominar el mundo Muisca, con los Muzos no tuvieron tanto éxito y los procesos de colonización se dieron siglos más tarde.

No se sabe mucho de la organización social de los Muzos. Sus parientes y vecinos los Panche fueron mejor descritos en las crónicas y de ellos se puede inferir que tenían una organización social posiblemente cacical, aunque no tenían la misma estructura consolidada de los Muisca. De hecho, el territorio de los Panche era extenso y controlaba gran parte de la cuenca media y baja del río Bogotá.

Se puede partir de una organización social igualitaria o tribal para los Muzos, con un control territorial de varios pisos térmicos en la vertiente occidental de la cordillera Oriental y parte del valle del Magdalena. Sin embargo, los estudios arqueológicos no han registrado sitios de estas poblaciones y ni siquiera se cuenta con una descripción clara y detallada de la cultura material de los Muzos.

Por los documentos etnohistóricos se sabe que los Muzos ya explotaban y comercializaban las esmeraldas que abundan en la zona. Sin embargo, desconocemos si tenían una dependencia económica de la agricultura, o en vez de esto practicaban la caza de fauna silvestre complementada con una horticultura.

Por lo pronto se puede establecer que se necesitan datos arqueológicos obtenidos de primera mano para conocer algo acerca de los procesos de ocupación en la vertiente occidental de la cordillera Oriental, en lo que hoy día pertenece al departamento de Boyacá.

En los últimos años se han realizado varios trabajos de arqueología preventiva en el occidente de Boyacá, relacionados principalmente con la exploración de esmeraldas. Sin embargo, en la mayor parte de estos estudios se ha descartado la existencia de yacimientos debido a las condiciones topográficas de la zona, pues por lo general se intervienen lugares escarpados a fuertemente escarpados.

Precisamente en el municipio de Muzo, en límites con Maripí, se encuentra el contrato de concesión BC6-151 cuyo titular es el señor Ricardo Pachón. Este título tiene una extensión total de 47 hectáreas y 2210 m². El título está en la margen izquierda del río Guazo y es cruzada por la quebrada la Colorada.

Justamente al lado de esta quebrada se definió un área de intervención minera, donde se instalará la bocamina para realizar las exploraciones en busca de esmeraldas. Fue definida un área de 3127 m² que comprende el área de operación minera y dentro de los que se realizaran las debidas adecuaciones que implicaran movimientos de suelo.

De acuerdo con lo anterior y dando cumplimiento a la ley que protege y promueve la protección del patrimonio arqueológico de la Nación, se dio inicio a un programa de arqueología preventiva, mediante el cual se hizo una prospección del área a intervenir con el fin de establecer si existen sitios arqueológicos que sean vulnerables de afectación.

Para adelantar la prospección dentro de la concesión BC6-151 se contó con la autorización de intervención arqueológica N°5781 expedida por el ICANH el día 26 de mayo de 2016. Se buscó detectar sitios arqueológicos en las inmediaciones del río Guazo y la quebrada La Colorada. Con los resultados de la prospección se diseñó el plan de manejo que se deberá implementar como medida preventiva y de capacitación al personal minero.

2. UBICACIÓN GEOGRÁFICA CONCESIÓN BC6-151

El contrato de concesión BC6-151 se encuentra localizado en la vereda Paunita del municipio de Muzo. Al costado oriental de la concesión cruza el río Guaso que sirve de límite entre los municipios de Muzo y Maripí (Boyacá).

A la zona se puede llegar tomando la vía que de Chiquinquirá conduce hacia Quipama. Otra alternativa es tomar la vía que conduce de Simijaca hacia Buenavista y en Maripí se toma el desvío para llegar a Muzo.

El área minera será localizada en el costado izquierdo de la quebrada La Colorada, antes de abrirse en un abanico aluvial que desborda en el río Guaso.

El contrato de concesión BC6-151 se encuentra en las siguientes coordenadas:

PUNTO	NORTE	ESTE
1	1°101.605,00	1°002.220,00
2	1°101.605,00	1°001.220,00
3	1°101.105,00	1°001.220,00
4	1°101.105,00	1°001.599,00
5	1°101.260,00	1°001.850,00
6	1°101.105,00	1°001.942,00
7	1°101.105,00	1°002.220,00

Tabla N°1. Coordenadas Magna Sirgas, origen Bogotá concesión BC6-151.

Las coordenadas del polígono que se prospectó y donde se instalará la infraestructura minera son las siguientes:

- Bocamina 1: E: 1001602; N: 1101293
- Punto 1: E: 1001600; N: 1101336

Punto 2: E: 1001628; N: 1101324

Punto 3: E: 1001564; N: 1101250

Punto 4: E: 1001599; N: 1101240



Imagen N°1. Fotografía aérea de la concesión BC6-151 y el polígono prospectado con la bocamina. Tomado de Google Earth 2016.

La región se caracteriza por presentar estrechos valles y cañones en la vertiente occidental de la cordillera Oriental en su descenso hacia el valle del río Magdalena. La vegetación que predomina es el bosque húmedo tropical, abundan las fuentes hídricas y la topografía es escarpada a fuertemente escarpada en algunos lugares.

Los Muzos mantenían un conflicto constante con los Muiscas, habitantes del altiplano Cundiboyacense. El territorio fue ocupado a partir de 1559 cuando Luis Lancheros finalmente logró someter a los indígenas después de 20 años de intentos infructuosos. Rafael Salgado y José Montero establecieron el municipio en 1770 y en 1776 se fundó como parroquia por decreto del Arzobispo de Santa Fe Agustín de Alvarado y Castillo. La población de Muzo se vio involucrada en la violencia política en la década de 1950 entre los partidos liberal y conservador. En el periodo comprendido entre 1960 y 1991 se desarrolló la denominada “Guerra de las Esmeraldas” que ocurrió a causa de la disputa por la hegemonía en la explotación de esmeraldas en el municipio de Muzo y el sitio Coscuez en San Pablo de Borbur causando por lo menos 5000 muertes en toda la región. Los pobladores del municipio de Muzo se vieron involucrados a partir de la década de 1980 en este conflicto resultando en numerosas muertes. Posterior al acuerdo de paz en 1991 que puso fin a esta contienda, en el municipio se ha vivido una paz relativa, pero con conflictos latentes entre esmeralderos, la aparición del narcotráfico, el paramilitarismo y la influencia negativa de los llamados «patrones» de las esmeraldas para la población.

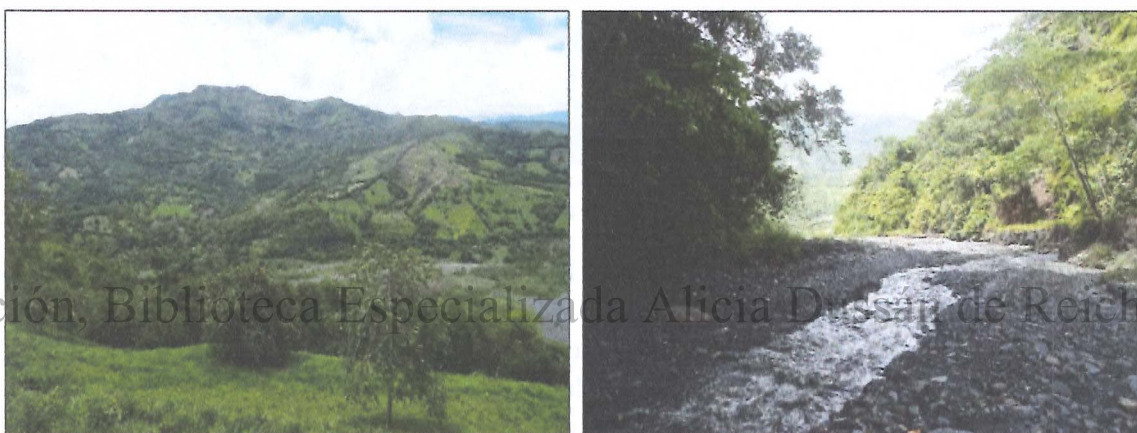
2.1. GEOMORFOLOGÍA

Morfológicamente el municipio se ubica en las estribaciones de la cordillera oriental, al oriente de la cuenca del río de La Magdalena entre los 600 y 1.200 m.s.n.m.; afectado por el patrón

tectónico de la cordillera oriental, definido por una tectónica compresiva que ha producido fallas de cabalgamiento de gran extensión y algunos pliegues sinclinales amplios y anticlinales estrechos y muy locales, con un rumbo general NE-SW, relacionados con estas.

El relieve se caracteriza por ser fuertemente ondulado a fuertemente quebrado, con montañas y colinas denudadas de cima aguda o redondeada, debido a la erosión de las crestas de anticlinales, algunas de forma alargada generalmente en la dirección de rumbo de los estratos.

Los procesos erosivos son poco importantes y muy puntuales, siendo los de mayor frecuencia la erosión laminar, en surcos y cárcavas debido a la acción del agua, al uso inadecuado del suelo y al sobre pastoreo en zonas de laderas no aptas para esta actividad. Fenómenos de reptación y degradación del suelo como el terracedo, se presentan debido a la práctica de ganadería extensiva en zona de laderas inclinadas y muy inclinadas; deslizamientos de tipo trasnacional afectan principalmente los taludes de las vías ocasionando el aislamiento temporal de sectores del municipio.



Fotos N°1 y 2. Valle del río Guazo y quebrada La Colorada en la concesión BC6-151.

2.2. GEOLOGÍA LOCAL

En la región del distrito minero de Muzo aflora una secuencia sedimentaria cuyas semejanzas con las unidades litológicas del flanco occidental de la Cordillera Oriental, permite correlacionarlas con las rocas marinas de edad cretácica inferior que conforman la Formación Rosablanca y el Grupo Villeta.

Formación Rosablanca (Kir). La Formación Rosablanca aflora en el extremo noreste, en una superficie aproximada de 30 Km², formando el núcleo del Anticlinal de La Chapa. Consiste en una sucesión de capas de calizas arenosas, grano fino, cemento calcáreo y algo silíceo, de colores grises muy oscuros a negras, estratificadas en capas gruesas a muy gruesas de 0,40 a 2 m de espesor. Tiene límites plano-parallelas e intercalaciones de lutitas calcáreas, grises oscuros, con concreciones calcáreas paralelas a la estratificación. Su espesor, con base en los cortes geológicos, se estima en unos 400 m.

Grupo Villeta (Kiv). Designada como una unidad formada por un potente conjunto lutítico con gruesos bancos de caliza azul intercalados y menos frecuentes de caliza negra y blanca, areniscas blancas, rojizas y verdosas y capas silíceas. La localidad tipo se encuentra en la

población de Villeta al oeste de la Cordillera Oriental. En Villa de Leyva su máximo espesor es de 338 m y en el área de Muzo alcanza 150 m.

3. ANTECEDENTES

Según las crónicas de los españoles estos territorios estaban dominados por poblaciones indígenas denominado Muzos y Colimas que mantenían en guerra con poblaciones vecinas como los Panche y Pijao, al parecer por el control de ciertos territorios (Del Castillo 1972). Desafortunadamente la región no ha sido estudiada arqueológicamente. Solamente Puerto Boyacá, que pertenece a la región del Magdalena Medio, destaca la presencia de hallazgos líticos en chert que posiblemente pertenecían a poblaciones paleoindias de comienzos del Holoceno. Durante la conquista Luís Lancheros fue el primero en entrar al territorio, siendo derrotado por los grupos indígenas. Tuvieron que transcurrir más de 20 años para que los españoles lograran doblegar a los “belicosos” Muzos hacia el año 1559.

Al parecer los límites del territorio Muzo eran al sur el río Negro, de por medio con los Panches; al occidente el río Magdalena y con tierras de los Panches de Mariquita, al norte con el área selvática del río Carare en Santander, antiguo territorio de los Naura y Carares, también pertenecientes a la familia lingüística Caribe y al oriente con los Muisca del valle de Ubaté-Chiquinquirá y con el río Pacho. Se menciona que ubicaban sus viviendas donde “hubiese fuentes o saltos de agua”.

Tenían sus cercados en la antigua región de Umbo, Cananche y Otanche. A través de ella se abría el comercio de la sal que sacaban de Pizarrá y de Chaquipay y las esmeraldas de Itoco, Coscuez y la región del Tapaz. Tapaz en lengua Caribe quiere decir piedra verde y Tapaces los de las piedras verdes o esmeralderos, como se les conocio también a los Muzos.

En la mitología de los Muzo se menciona que Fura y Tena tuvieron varios hijos, uno de ellos Itoco, que fue el más feroz guerrero que dirigió sus hombres y luchó hasta la muerte contras los españoles, con el fin de salvar el territorio de la invasión extranjera. Sus otros hijos Quipama, Misipí (del que deriva posiblemente Maripí) y Otanche tenían cada uno sus dominios y su lugar de encuentro eran los cerros de Fura y Tena.

Hoy en día se conoce con el nombre de Fura y Tena a dos cerros en el municipio de San Pablo de Borbur y también fueron bautizadas dos grandes esmeraldas del antiguo zar de las esmeraldas.

Los muzos se dividían socialmente en los guerreros y personas destacadas, y los chingamanas o chingamas, que eran los parias o esclavos, especialmente indios extranjeros o tapacaes. Además, existía una clase privilegiada y otra sin derechos. La primera alcanzaba esa distinción por sus hechos de guerra y su espíritu sanguinario: los más bárbaros eran acogidos como principales. Y no eran jefes de la totalidad de la población, sólo de la tribu o behetría. Estas descripciones son muy similares a los de las poblaciones Panche con quienes también tuvieron que luchar los españoles para dominarlos y apoderarse de sus territorios.

En la artesanía textil producían sayales y telas de algodón y pita que era abundante en la región. El oficio de hilar estaba a cargo de las cocojimas, mujeres con una baja reputación, al parecer, dentro de esta étnica.

Los Muzos lucharon hasta el exterminio por defender su tierra y tesoros. Preferían morir a ser esclavos y se dice que practicaban la antropofagia, al igual que los Panche.

Las actividades económicas de los Muzos se enfocaban en la producción de maíz, cacao, yuca, maderas, frutales y aunado a ello extraían las esmeraldas para adornarse y para generar trueques por otros productos tales como oro y sal.

En el municipio de Maripí y sus inmediaciones son pocos los programas de arqueología preventiva que se han implementado. Esto de alguna manera representa una dificultad, pues a pesar del carácter localizado de estos estudios de alguna manera ellos permiten definir a partir de la información secundaria y de los trabajos de campo el potencial arqueológico de las áreas estudiadas. Aun es muchos el camino que falta por recorrer para poder llegar a pesquisas concluyentes sobre las ocupaciones de esta zona del departamento de Boyacá.

La importancia arqueológica del Magdalena medio planeta diversos cuestionamientos sobre las adaptaciones y usos del paisaje que dieron primero los cazadores recolectores quienes se cree ocuparon la región desde el pleistoceno tardío (10.400 a 10.230 años a. C.) portadores de artefactos líticos usados entre otras cosas para el procesamiento de los alimentos; y segundo surgen preguntas sobre las fronteras y usos del territorio que dieron las sociedades agrícolas y sedentarizadas de las cuales encontraron sus españoles a su llegada (Panche 2013).

Actualmente la mayoría de trabajos preventivos realizados cerca al área del presente estudio corresponden al municipio de Puerto Boyacá donde ha sido posible detectar muestras de material cerámico y lítico.

Jhon Restrepo (2013) prospectó tres zonas de explotación minera en el municipio de Otanche (Boyacá), durante el trabajo de campo no halló material arqueológico sujeto a destrucción. En el municipio de Pauna, Cifuentes (2011) prospecta un área destinada para la explotación de esmeraldas en donde refiere no haber hallado material prehispánico.

Hernández (2006) implementó un plan de manejo arqueológico para el bloque de perforación exploratoria Nogal-Abarco, pozos Abarco 3 y Abarco 4 en el que no se halló material prehispánico.

Nuevamente Hernández (2009) realiza un reconocimiento arqueológico para modificación de licencia ambiental Bloque Moriche (Puerto Boyacá, Boyacá), las estrategias implementadas inspecciones superficiales, observación de perfiles expuestos y demás técnicas permitieron evidenciar la estratigrafía del área y una buena densidad de material cerámico.

Tatiana Ome (2009) a través de una prospección y la definición de las unidades de paisaje reporta la existencia de vestigios arqueológicos junto al río Magdalena en el municipio de Puerto Boyacá, representados en material lítico y restos cerámicos de los habitantes prehispánicos de la región.

Gutiérrez 2010 prospecta las áreas de intervención de una cantera ubicada en el municipio de Puerto Boyacá. El autor halla material cerámico.

Lotero (2011) prospecta la Concesión Minera JGF-14421, bloque 1 Municipio de Puerto Boyacá los resultados permitieron concluir que tanto las colinas como las zonas bajas poseen bajo potencial arqueológico. Chacín (2011) tampoco halla evidencias arqueológicas en un estudio implementado en el mismo municipio.

En la Prospección arqueológica para los cruces Opon 12", Opon 16" y Vizcaina 12" del poliducto Galán - Salgar (Simacota y Puerto Parra) (Santander) variante y cruce del río Ermitaño del propaducto Galán Salgar Puerto Boyacá (Boyacá) y Bolívar (Santander) no se hallaron vestigios arqueológicos posiblemente por la inundación de las áreas en cuestión (Vásquez 2011).

Hernández (2012) implementa una prospección arqueológica de un área de perforación exploratoria ubicada en los municipios de Puerto Nare, Puerto Berrio y Puerto Triunfo, Antioquia y Puerto Boyacá, Boyacá. Durante el trabajo reporta material cerámico, piedras de moler y residuos de talla (lascas).

En una prospección realizada por Santacruz (2012) en el municipio de Puerto Boyacá la investigadora halló una pequeña muestra de material cerámico caracterizado por ser burdo, con desgrasantes muy gruesos, poco engobe, sin pintura y con poca decoración, de toda la muestra solo se encontraron tres fragmentos decorados con incisiones lineales y punteadas. Aunque se inspeccionaron otras áreas del sitio no fue posible encontrar más material cerámico posiblemente porque el área estaba sujeta a encharcamiento.

Bustamante (2013) efectúa un monitoreo arqueológico de la línea de transmisión Puerto Nare Antioquia -Moriche Boyacá en el que fue posible identificar fragmentos de cerámica y elementos líticos tallados por percusión directa, modificados por uso y pulidos por la técnica de abrasión. Además de ello se halló una estructura funeraria del tipo tumba.

Entre otros trabajos implementados en la zona están los de Arboleda (2009), Lozada (2011) y Ramírez (2012) quienes reportan un bajo potencial arqueológico de las zonas exploradas. A partir de la revisión de los estudios realizados en esta región es posible inferir que las condiciones geomorfológicas del terreno donde predominan valles aluviales, colinas bajas, al igual que llanuras aluviales de inundación y ciénagas permanentes eran poco aptas para establecer asentamientos humanos permanentes. Teniendo en cuenta los antecedentes tanto etnohistóricos como arqueológicos se puede señalar que los antiguos pobladores de la zona prefirieron áreas más cercanas a la ribera del río Magdalena y los piedemontes de las cordilleras (Santa 2012).

3.1. Antecedentes Etnohistóricos

En el caso del occidente de Boyacá antes de la llegada de los españoles este estaba ocupado por los Muisca, quienes dejaron esta zona dada la presión territorial y guerrera de los Muzos. Estos últimos pertenecientes a la familia Caribe ocuparon en épocas prehispánicas las cálidas cubiertas de bosques entre el río Magdalena al occidente, el río Sogamoso al norte, el río Ermitaño al sur y el río Suárez al oriente.

“... en el momento de la llegada de los españoles dominaban los pueblos de stirpe Karib, a saber, Colimas y Muzos, quienes en plan de domino y conquista se acercaban a Chiquinquirá arrebatándole terrenos a los Chibchas, cuyos dominios alcanzaban primitivamente la ribera derecha del río Magdalena” Silva (1964).

Sin embargo, por los hallazgos realizados en el municipio de Buenavista el autor infiere que si bien los Muzos y Colimas desplazaron a los Muiscas, esto no ocurrió de manera inmediata afirmando la ocupación de ambos grupos en un mismo territorio:

“aunque en forma no del todo pacífica y seguramente favorecida por la necesidad de intercambio comercial, la coexistencia entre Chibchas y tribus Colima-Muzo debió cubrir un tiempo considerable, a juzgar, además por hechos como los siguientes: separación de cementerios; mutuo influjo cultural, manifiesto especialmente en la cerámica y en las prácticas funerarias, aunque para los más lejanos tiempos no descartamos la posibilidad de una acción cultural sobre los Muiscas por parte de pueblos de etnia Karib distintos y anteriores a los Colima-Muzo”.

Al igual que los Panches, se menciona que los Muzos no tenían una organización social estratificada, solo en caso de guerra escogían entre sus miembros a los guerreros más fuertes quienes los dirigían en sus enfrentamientos con otros grupos humanos. Se dedicaban al cultivo de maíz, cacao, yuca, maderas, frutales, además de ello usaban las esmeraldas presentes al occidente del municipio de Boyacá para adornarse, aunque este producto también pudo ser cambiado por otros productos:

“las montañas de Santo Domingo y Cañaveral (del municipio de Buenavista), así como las de Muzo, Coper, Maripí, San Cayetano, etc., guardan grandes riquezas esmeraldíferas, que se han venido explotando desde tiempos inmemoriales. No es por ello, dudoso el que, aparte de la sal y de los textiles de los Chibchas, las esmeraldas hayan estimulado en estas comarcas un intenso tráfico comercial, que originó acumulación de riquezas en manos de los nuevos inmigrantes, que pronto se constituyeron en dirigentes de la región y en dominadores de los muiscas. Las famosas tumbas enchapadas con losas de piedras, talladas a escuadra para formar especies de ataúdes, de los cuales han sacado los guaqueros considerables fortunas, son un claro testimonio de este fenómeno social ocurrido en el pasado” (Silva 1964:22).

4. OBJETIVOS

- Determinar si hay sitios arqueológicos cerca de las quebradas o en las terrazas del río Guaso en el occidente de Boyacá.
- Colectar material cerámico y describir sus atributos formales, teniendo en cuenta que no se han descrito los tipos cerámicos de las ocupaciones Muzo.
- Formular el plan de manejo arqueológico que se deberá adelantar en el área minera de la concesión BC6-151 en Muzo (Boyacá).

5. METODOLOGÍA

Se consideraron los estudios arqueológicos hechos en la zona, así como los realizados por el investigador del presente estudio. Según esto la mayoría de áreas prospectadas para minería de esmeraldas se encuentran en zonas de bajo potencial arqueológico debido a la topografía escarpada a fuertemente escarpada.

Hasta la fecha se tiene conocimiento etnohistórico de poblaciones Muzo en el occidente de Boyacá, pero aún no se cuenta con el registro de sitios arqueológicos, por lo que no se conocen las pautas de asentamiento de estas antiguas poblaciones de lengua Caribe.

De manera hipotética se podría plantear que los asentamientos indígenas de los Muzos se pudieron encontrar en las zonas donde actualmente se encuentran los principales pueblos en la zona. Estas zonas se podrían considerar las pocas zonas donde se podrían concentrar núcleos poblacionales, aunque no muy grandes. En zonas periféricas se podrían encontrar unidades de viviendas aisladas que subsistían en una agricultura incipiente, así como en la recolección y caza de productos y animales silvestres.

Dentro de los grandes interrogantes o vacíos que existen para la zona de ocupación de los Muzo, es que hasta la fecha no hay una descripción detallada de la cultura material que produjeron y si además de esto en la región pudieron existir poblaciones anteriores a los mismos Muzo, como por ejemplo poblaciones Herrera.

Teniendo en cuenta lo anterior se ha considerado de suma importancia ubicar yacimientos arqueológicos para establecer su ubicación en el paisaje y describir detalladamente los artefactos que componen el contexto de los mismos.

De acuerdo a lo anterior, se definieron los objetivos que guiaron el estudio de prospección del área minera en la concesión BC6-151 con el fin de detectar yacimientos arqueológicos y así poder empezar a definir cuestiones básicas dentro del estudio de las antiguas poblaciones Muzo que ocuparon lo que hoy día corresponde a las selvas del occidente de Boyacá.

Se realizó una visita a la zona en compañía del titular de la concesión, el geólogo y dos personas de la zona quienes participaron del trabajo de campo. Los muestreos fueron mapeados con un GPS anotando las coordenadas en origen Bogotá y se tomaron fotografías digitales de la zona de minería y lugares aledaños como la quebrada La Colorada.



Fotos N°3 y 4. Acceso a la zona minera con las personas que participaron del trabajo de campo.

De esta manera se visitaron los puntos o lugares donde se está realizando la exploración con el fin de determinar si presentaban evidencias arqueológicas. Para evaluar el potencial de la zona se tuvieron en cuenta factores como tipo de cobertura vegetal existente, acceso a la zona, topografía, visibilidad superficial del terreno (si presentan suelos o si afloran rocas), facilidad para acceder a cuerpos de agua potables y si en estos lugares era posible encontrar evidencias materiales de asentamientos, tumbas o de cualquier otra actividad antrópica pasada.

Al personal que acompañó durante la visita al terreno se le explico la importancia del componente arqueológico, como cada uno podía protegerlo y se indago si conocían de hallazgos arqueológicos “fortuitos” en la zona.

También se procuró hacer un análisis de paisaje teniendo en cuenta factores geomorfológicos y de acceso a recursos para evaluar la posibilidad que existan sitios arqueológicos prehispánicos e históricos en la zona de estudio, así no necesariamente se encuentren dentro de la concesión minera objeto de este estudio. El fin es establecer donde existieron asentamientos humanos y donde no.

6. TRABAJO DE CAMPO

A la zona de prospección donde quedara las instalaciones mineras se hizo por la parte de arriba. Después de cruzar el río Guazo que marca el límite municipal entre Muzo y Maripi se asciende y después se ingresa a una finca a mano izquierda.

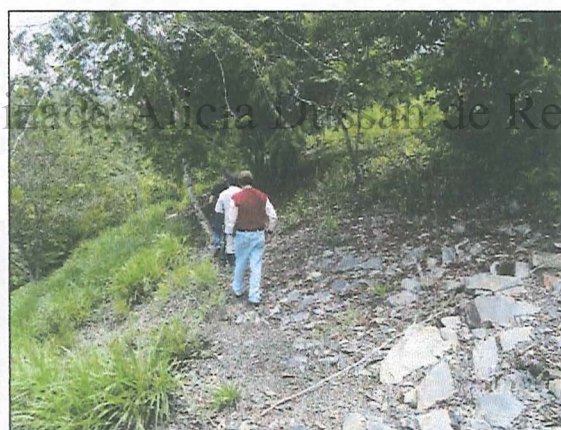
Se trata de un terreno escarpado con potreros abiertos dedicados a la ganadería, con algunos cultivos de pancoger. En algunas zonas hay afloramientos rocosos y hacia las partes bajas, cerca de la quebrada La Colorada se han conservado los bosques.



Fotos N°5 y 6. Vista hacia el río Guazo. Colina por la que se accede a la zona minera.

La zona donde se ubicará la bocamina se encuentra hacia la parte baja, en una pared alledaña a la quebrada La Colorada. Este lugar fue seleccionado debido a que por la parte baja se accede a los mantos más fácilmente donde pueden estar las esmeraldas.

La zona montañosa y alrededores de la quebrada La Colorada fueron inspeccionados en busca de elementos arqueológicos dispersos. La fuerte topografía no es propicia para la ubicación de asentamientos humanos y por tanto no se consideró que existan yacimientos arqueológicos.



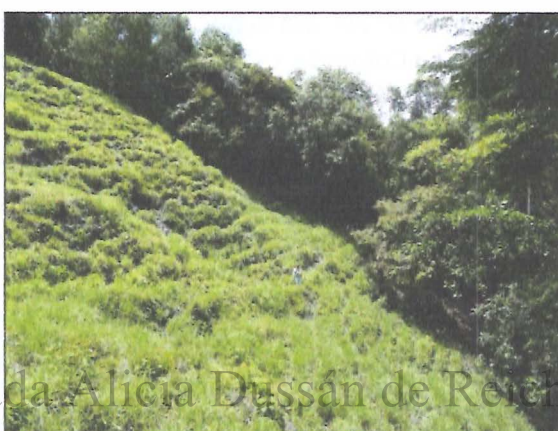
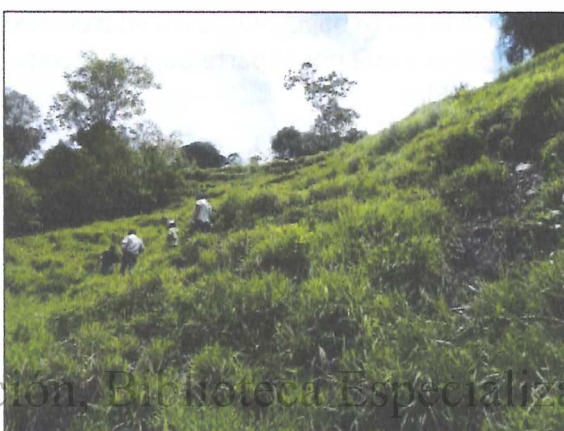
Fotos N°7 y 8. Afloramientos de piedra en la zona.



Fotos N°9 y 10. Potreros dedicados a la ganadería.



Fotos N°11 y 12. Terreno escarpado convertido en potrero con pastos.



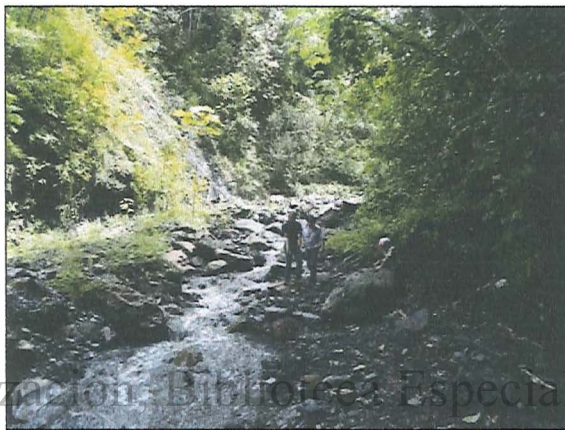
Fotos N°13 y 14. Terreno escarpado con pastos, sin uso de ganado.



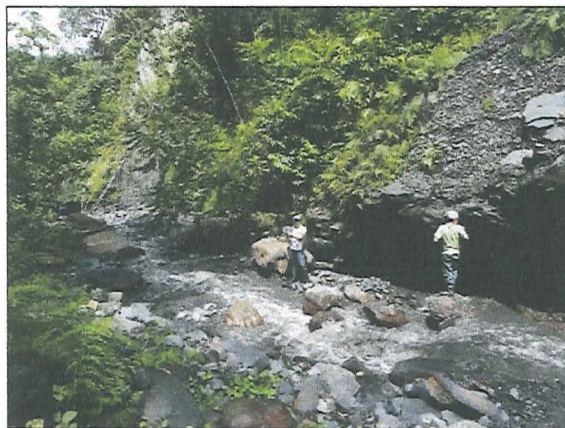
Fotos N°15 y 16. Terreno en descenso hacia la zona donde se ubicara la bocamina.



Fotos N°17 y 18. Quebrada La colorada.



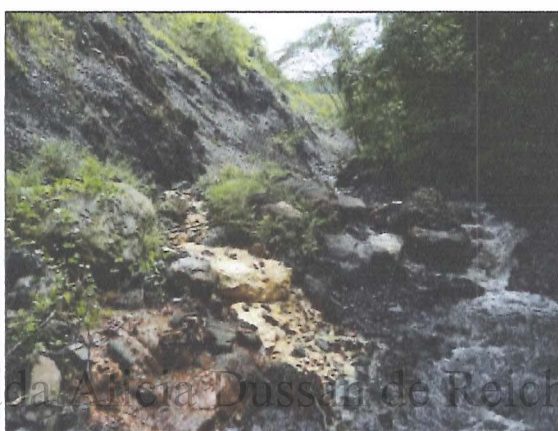
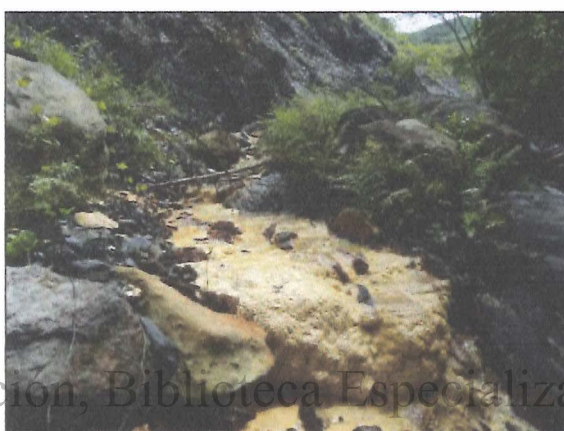
Fotos N°19 y 20. Terreno estrecho en la quebrada La Colorada donde se instalará la bocamina.



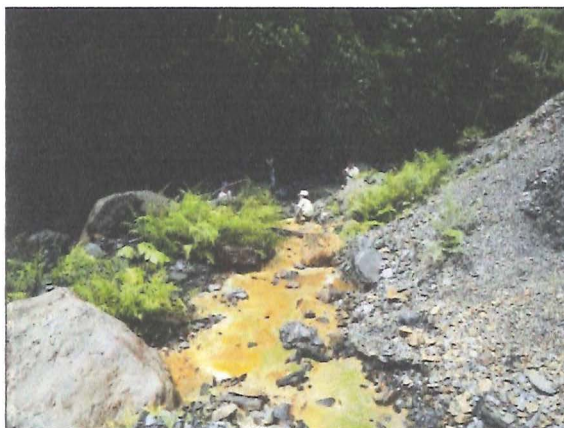
Fotos N°21 y 22. En el lecho de la quebrada La Colorada hay presencia de fósiles marinos. Este lecho no será intervenido.



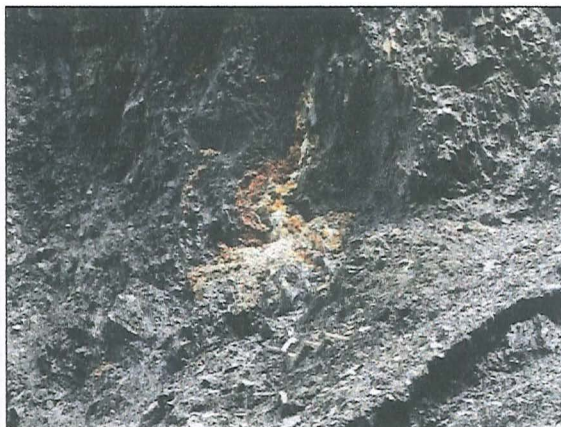
Fotos N°23 y 24. Falla con derrumbe hacia la quebrada La Colorada.



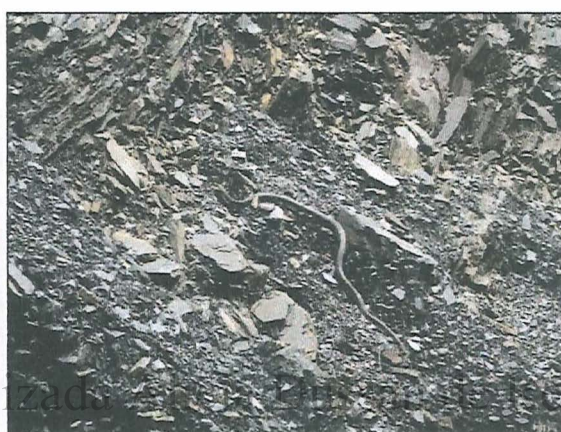
Fotos N°25 y 26. Lecho amarillo en la quebrada por presencia de azufre.



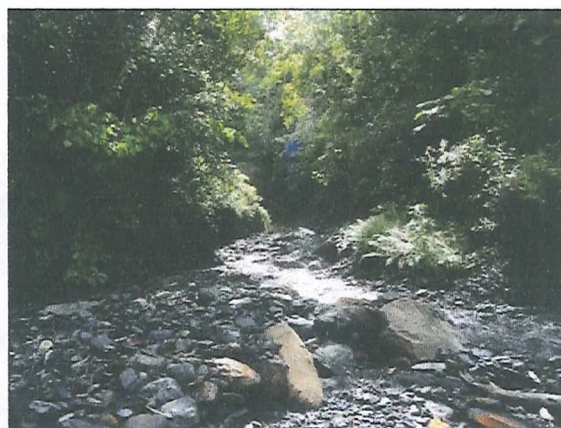
Fotos N°27 y 28. Área de la quebrada La Colorada donde se ubicará la bocamina.



Fotos N°29 y 30. Afloramiento rocoso junto a la quebrada con una veta de azufre.



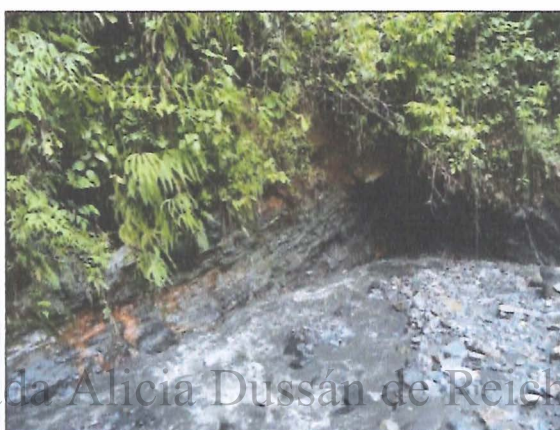
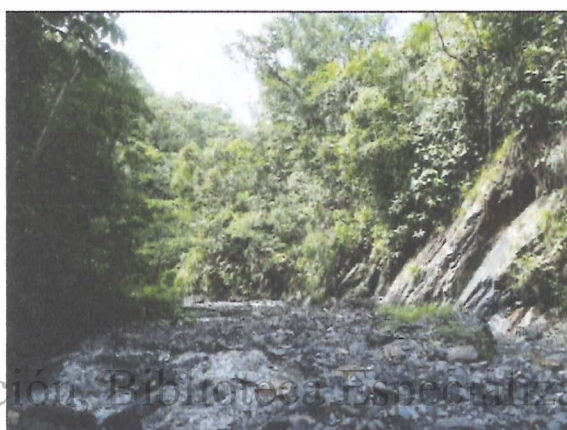
Fotos N°31 y 32. Afloramientos rocosos junto a la quebrada. Fauna local.



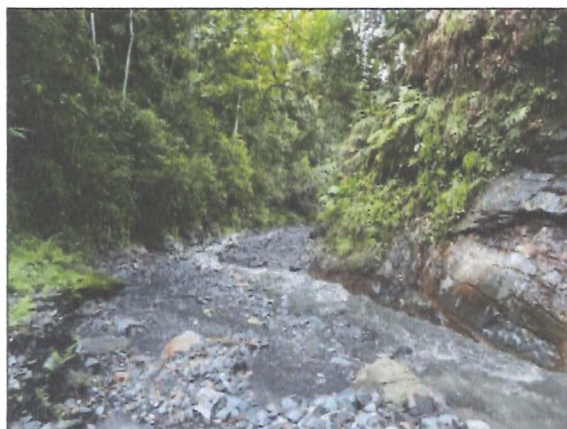
Fotos N°33 y 34. Lecho de la quebrada La Colorada hacia el río Guazo.



Fotos N°35 y 36. La quebrada La Colorada se va ensanchando a medida que va saliendo hacia el río Guazo.



Fotos N°37 y 38. Zona boscosa junto a la quebrada. Terreno fuertemente escarpado.



Fotos N°39 y 40. Zona de intervención minera junto a la quebrada La Colorada.

En el lecho de la quebrada La Colorada se observaron algunos fósiles de un antiguo fondo marino. Estos fósiles están grabados en grandes piedras o están petrificados en pequeñas. La actividad minera, sin embargo, no considera realizar ninguna intervención sobre el lecho de la quebrada.

7. CONCLUSIONES

Las crónicas dejadas por los españoles colonizadores señalaron la presencia de indígenas Muzo pertenecientes a la familia lingüística Caribe con los que sostuvieron sangrientos combates y cuyo territorio se mantuvo libre de la influencia ibérica por varios siglos. Una vez la región fue invadida se produjo una mestización que acabo con los sistemas socio-culturales, las prácticas de subsistencia económica y desestructuro las relaciones con poblaciones vecinas, hayan sido estas pacíficas o belicosas.

Se menciona que en la zona se han encontrado hallazgos arqueológicos particularizados por herramientas líticas pulidas y alfarería. Es posible que la explotación de esmeraldas se haya iniciado desde la época prehispánica, actividad que fue manejada y controlada por los Muzos que dominaron esta zona del occidente de Boyacá y el noroccidente de Cundinamarca, en lo que hoy es la provincia de Ríonegro.

La prospección realizada en el lugar donde se instalará la bocamina en la concesión BC6-151 no detectó evidencias materiales de ocupaciones humanas pasadas. El terreno donde operara la bocamina y el botadero es un terreno fuertemente escarpado con vegetación de bosque húmedo tropical.

En los alrededores inmediatos a la zona prospectada, tampoco se encontraron lugares con potencial arqueológico, debido a que es un terreno bastante escarpado, angosto y encañonado. Por lo general los afloramientos rocosos son bastante superficiales y en la zona de gruta donde ingresa la quebrada La Colorada no se observaron evidencias grabadas o pintadas rupestres. Esto señala que el potencial arqueológico de la zona prospectada y sus alrededores es bajo y es poco probable encontrar hallazgos arqueológicos fortuitos. De hecho, al preguntar por hallazgos arqueológicos que la población local haya encontrado en la zona, los habitantes mencionaron que no han encontrado este tipo de evidencias.

Como medida preventiva se requiere que el señor Ricardo Pachón contrate los servicios profesionales de un antropólogo/arqueólogo para que capacite y sensibilice al personal constructor de la mina en el tema de protección del patrimonio arqueológico, señalando que deben hacer cuando encuentre evidencias arqueológicas fortuitas durante las actividades de minería y así evitar su manipulación, alteración y destrucción. La capacitación y sensibilización deberán ser socializadas con la población que habita en la vereda Paunita del municipio de Muzo (Boyacá).

Con este informe se ha dado cumplimiento a la primera fase del programa de arqueología preventiva que define el plan de manejo que únicamente aplica a una mina del contrato de concesión BC6-151 ubicado en la vereda Paunita del municipio de Muzo el occidente del departamento de Boyacá.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Arboleda, Melisa Inés. 2009. Informe final: prospección arqueológica línea Moriche - Jazmín, Puerto Boyacá. MS. ICANH, Bogotá.
- Bustamante, Fernando. 2013. Informe final y análisis bio-antropológico de la tumba hallada durante el monitoreo arqueológico: línea de transmisión Puerto Nare Antioquia -Moriche Boyacá contrato CT-2012-001454. MS. ICANH, Bogotá.
- Chacín, Regina. 2011. Prospección arqueológica Cantera Primavera-La Juliza, Puerto Boyacá. MS. ICANH, Bogotá.
- Cifuentes, Alex Felipe. 2011. Prospección arqueológica en los tres polígonos de intervención dentro del contrato de concesión N HKG-12421 mina Esmeratena en el municipio Pauna-Boyacá. MS. ICANH, Bogotá.
- Del Castillo, Nicolás. 1972. El vocabulario Muzo-Colima de la relación de Juan Suarez de Cepeda. En: THESAURVS. Boletín del Instituto Caro y Cuervo XXVII (3): 413-441. Bogotá.
- Duque Gómez, Luis. 1967. Tribus indígenas y sitios arqueológicos: Historia Extensa de Colombia, Lerner Tomo 1 y 2. Bogotá.
- Gutiérrez, Javier Enrique. 2010. Reconocimiento y prospección sistemática parcial de las áreas de intervención directa de la cantera El Edén, municipio de Puerto Boyacá, Boyacá: plan de manejo del componente arqueológico del proyecto minero de la cantera El Edén. MS. ICANH, Bogotá.
- Hernández, Judith. 2006. Plan de manejo arqueológico para el bloque de perforación exploratoria Nogal-Abarco, pozos Abarco 3 y Abarco 4 (Puerto Boyacá, Boyacá). MS. ICANH, Bogotá.
- Hernández, Judith. 2009. Reconocimiento arqueológico para modificación de licencia ambiental Bloque Moriche (Puerto Boyacá, Boyacá). MS. ICANH, Bogotá.
- Hernández, Maryam Angélica. 2012. Prospección arqueológica área de perforación exploratoria El Remanso, municipios de Puerto Nare, Puerto Berrio y Puerto Triunfo, Antioquia y Puerto Boyacá, Boyacá: Informe final. MS. ICANH, Bogotá.
- Lozada, Iván Leonardo. 2012. Una aldea prehispánica en Puerto Boyacá: programa de arqueología preventiva para la licencia ambiental del proyecto de almacenamiento, tratamiento y disposición de residuos de la industria petrolera en la finca La Esperanza, vereda Calderón del municipio de Puerto Boyacá, Boyacá. MS. ICANH, Bogotá.
- Martínez, Diego y Álvaro Botiva. 2004. Manual de Arte Rupestre de Cundinamarca. Segunda Edición. ICANH, Secretaría de Cultura de Cundinamarca. Bogotá.
- Ome, Tatiana. 2009. Prospección arqueológica modificación al trazado oleoducto Campo Jazmín-Estación Vasconia. MS. ICANH, Bogotá.
- Panche, Janneth. 2013. Prospección arqueológica para el Plan de Manejo Ambiental del clúster CJ y vía de acceso, ubicado en el departamento de Boyacá, municipio de Puerto Boyacá, vereda El Ermitaño: Informe final. MS. ICANH, Bogotá.
- Pinto, María. 2003. Galindo, un sitio a cielo abierto de cazadores/recolectores en la Sabana de Bogotá (Colombia). FIAN, Banco de la República. Bogotá.
- Ramírez, Guillermo. 2007. Informe de diagnóstico arqueológico y plan de manejo arqueológico. MS. ICANH, Bogotá.
- Ramírez, Guillermo. 2012. Informe final y Plan de Manejo Arqueológico Prospección arqueológica para el Plan de Manejo Ambiental para el Pozo Exploratorio Turpial 1 Municipio de Puerto Boyacá- Boyacá. MS. ICANH, Bogotá.

- Restrepo, John. 2011. Prospección y reconocimiento arqueológico Concesión Minera JGF-14421, bloque 1 Municipio de Puerto Boyacá, departamento de Boyacá. MS. ICANH, Bogotá.
- Restrepo, John. 2013. Programa de arqueología preventiva, reconocimiento y prospección arqueológica para 3 zonas de explotación minera (10 ha) de la concesión minera GD1-091A Colombia Coal Ltda., sucursal municipio de Otanche, departamento de Boyacá. MS. ICANH, Bogotá.
- Rubiano, Juan Carlos. 2012. Prospección arqueológica de las fuentes de material: Nuevo Mundo (MIC-09311) Planta industrial y fuente, Vasconia (MIR-16451), La Unión (MHV-16011), Brisas de Palagua (MIR-16531), La Damiana (MIC-09531), Morro Caliente (MIR-16381), El Edén (MIR-16291), Provincia (MVH-16311), Jamaica (MHV-16151), Sogamoso (MJO-16221), Planta industrial y fuente, Planta El Hato, Planta Carare. Municipios de Puerto Berrio, Puerto Boyacá, Cimitarra, Barrancabermeja y sabana de Torres-departamentos de Santander, Boyacá y Antioquia. MS. ICANH, Bogotá.
- Santa, Tatiana. 2012. Proyecto para la prospección, diagnóstico y formulación del Plan de manejo arqueológico de la planta de recibo y la línea de conducción de Diesel para suministro a Termosierra. MS. ICANH, Bogotá.
- Santacruz, Sandra Janeth. 2012. Informe final de la ejecución del Plan de Manejo Arqueológico de la planta de recibo y la línea de construcción de Diesel para suministro a Termosierra. MS. ICANH, Bogotá.
- Silva, Eliecer. (1964). Una inspección arqueológica por el alto río minero. En: Revista Colombiana de Antropología: Vol.13, 1964 - 1965, Pg.9-30.
- Vásquez, Juan Camilo. 2011. Prospección arqueológica para los cruces Opon 12", Opon 16" y Vizcaina 12" del poliducto Galán - Salgar (Simacota y Puerto Parra) (Santander). Variante y cruce del río Ermitaño del propaducto Galán Salgar Puerto Boyacá (Boyacá) y Bolívar (Santander). MS. ICANH, Bogotá.

9. FICHA PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

FICHA DE MANEJO ARQUEOLÓGICO (PREVENTIVO)		
1. OBJETIVOS		
Capacitar a la población de la vereda Paunita en el municipio de Muzo y al personal minero que laborará en la mina de la concesión BC6-151 en el conocimiento de las poblaciones prehispánicas que habitaron el área y en la protección del Patrimonio arqueológico en todo el territorio nacional.		
2. METAS		
Orientar a las poblaciones en el conocimiento del patrimonio arqueológico, la concientización y la protección de este. Evitar la destrucción de sitios arqueológicos.		
3. ETAPA DE APLICACIÓN DE ACTIVIDADES		
Preoperativa ☐	Post-Operativa ☐	
Operativa ☒		
4. IMPACTOS A CONTROLAR		
COMPONENTE AMBIENTAL	IMPACTO AMBIENTAL	IMPORTANCIA DEL IMPACTO
Procesos Culturales	Alteración de áreas con potencial arqueológico y/o cultural.	Bajo
5 TIPO DE MEDIDA RECOMENDADA		
Prevención ☒	Mitigación ☐	Compensación ☐
Protección ☐	Control ☐	Restauración ☐
6. LOCALIZACIÓN		7. RESPONSABLE DE LA EJECUCIÓN
Mina concesión minera BC6-151, vereda Paunita, Municipio de Muzo, Boyacá.		Ricardo Pachón. ☒
8. PERSONAL REQUERIDO		
Un antropólogo		
9. ACCIONES A DESARROLLAR		
Realizar una charla de capacitación al personal minero que laborará en la mina que opere en la concesión BC6-151 y a la población de la vereda Paunita con el fin de concientizarlos acerca de la protección del Patrimonio Arqueológico y para que sepan que hacer en el caso de encontrarse evidencias arqueológicas fortuitas. Darles a conocer el estado de las investigaciones arqueológicas y las sociedades prehispánicas (Muzos y Colimas) que habitaron el occidente del departamento de Boyacá y el nororiente de Cundinamarca.		

10. AUTORIZACIÓN DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA



ICANH

Instituto Colombiano de Antropología e Historia



No. de Autorización

5781

La suscrita Sub Directora Científica del INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA en cumplimiento de lo establecido en la Ley de Cultura, 397 del 1997, modificada por Ley 1185 de 2008 y en los Decretos Reglamentarios 833 de 2002, 763 de 2009, compilados por el Decreto 1080 de 2015, Resolución Número 026 de 2012, considerando que el interesado cumple con los requisitos

AUTORIZA

A: **Jorge Enrique Tovar Torres**

Cédula: **79.999.157**

Quien se desempeñará como el responsable de las intervenciones arqueológica del proyecto titulado:

Prospección arqueológica para UNA MINA EN EL CONTRATO DE CONCESIÓN BC6-151. MUZO-BOYACÁ.

Para realizar las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico en las zonas abajo descritas durante el período comprendido entre los días:

Fecha Inicio: **10 de junio de 2016**

Fecha Finalización: **10 de diciembre de 2016**

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el prestar a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los estudios científicos.

Lista de otras personas autorizadas como parte del equipo de trabajo:

Nombre:	N/A	Cédula:	#N/A
Nombre:	N/A	Cédula:	#N/A
Nombre:	N/A	Cédula:	#N/A

Lugares específicos donde se realizarán las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico:

Vereda/tramo:	Paunita	Municipio:	Muzo	Depto:	Boyacá
Vereda/tramo:	N/A	Municipio:	N/A	Depto:	#N/A
Vereda/tramo:	N/A	Municipio:	N/A	Depto:	#N/A

Dada en Bogotá, D. C., el día: **26 de mayo de 2016**

Marta Saade G.
MARTA MARÍA SAADE GRANADOS
Subdirectora Científica

Calle 12 N° 2-41 Bogotá D.C., Colombia. Conmutador: (57-1) 4440544 – Fax: 4440530
Contactenos@icanh.gov.co/ www.icanh.gov.co



Biblioteca Especializada

ICANH



75829

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E
HISTORIA ICANH

BIBLIOTECA ESPECIALIZADA
CALLE 12 No. 2-38 BOGOTÁ